



México se lanza hacia lo desconocido con la elección popular de jueces más grande del mundo

Apenas un puñado de países, como Bolivia y EE UU, eligen a sus juzgadores mediante urnas, pero ninguno para todos los niveles. “En América Latina, la idea de democratizar la justicia ha estado siempre ligada al voto”, señalan los expertos

ELENA SAN JOSÉ

México - 01 JUN 2025 - 06:00CEST



México [se encamina hacia unas elecciones](#) inéditas en el mundo por multitud de razones. Apenas un puñado de países, como Bolivia y Estados Unidos, eligen a sus juzgadores mediante voto popular, y ninguno lo hace para todos los niveles. Este domingo, sin embargo, la población mexicana elegirá por primera vez en la historia a todos sus jueces federales, y a los locales en 19 de los 32 Estados de la República: son casi 2.700 impartidores de justicia que configurarán el Poder Judicial de la próxima década. Con estos comicios, que culminarán con una segunda convocatoria en 2027, México da un salto a lo desconocido que ningún país se ha atrevido a dar antes, no al menos para tantísimos juzgadores ni con la complejidad que ha revestido un proceso repleto de dificultades.

El expresidente Andrés Manuel López Obrador se inspiró [en la experiencia boliviana](#) para lanzar su última gran apuesta antes de abandonar el cargo, una herencia que ha llevado a término finalmente su sucesora, Claudia Sheinbaum, y en la que se posan ahora los ojos del resto del continente y del globo. A ningún dirigente de la región se le pasa por alto el suceso del domingo.



“América Latina está viendo que los deseos de cambio del pueblo no son seguidos por las doctrinas jurídicas”, dijo el mandatario colombiano, Gustavo Petro, sobre la reforma en la que se embarcaba el país norteamericano hace unos meses. “A veces no se quiere escuchar el voto popular. México, no sé si equivocado o no, lo ha sentido tanto que ya propuso la elección popular de jueces”, explicitó.

En 2013, el Gobierno argentino de Cristina Fernández ya [impulsó una reforma](#) que pretendía aplicar este método para elegir a los integrantes del Consejo de la Magistratura, el órgano de gobierno de los jueces, equivalente al Tribunal de Disciplina Judicial mexicano o al Consejo General del Poder Judicial en España. La iniciativa fue tumbada finalmente por la Suprema Corte del país, pero su ejemplo ilustró que la aventura boliviana no solo no era anecdótica sino que resonaba en la región. “En América Latina, siempre que se ha querido democratizar el Poder Judicial, los Gobiernos han creído que la forma de hacerlo es mediante el voto”, sintetiza Josafat Cortez, politólogo de la UNAM. México lo ha llevado hasta las últimas consecuencias y ha entrado en el selecto grupo de países que recurren a este método para nombrar a alguno de sus cargos judiciales, con modalidades y efectos muy dispares. Las principales incluyen a Bolivia, Estados Unidos, Suiza, Venezuela y Japón.

[México se lanza hacia lo desconocido con la elección popular de jueces más grande del mundo | EL PAÍS México](#)